

AKADEMOS es una revista semestral. De amplio espacio editorial, para la publicación de trabajos inéditos de investigación, artículos de análisis, reseñas y opinión, en los distintos tópicos de las ciencias, la tecnología, las artes y la cultura.

San Salvador, El Salvador, Centroamérica

El trabajo de la investigación en el Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades CICH, de la Universidad Dr. José Matías Delgado

Matías Romero Coto

Licenciado en Filosofía e Investigador del Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades, CICH de la Universidad Dr. José Matías Delgado

No dejó de preocuparme un poco la convocatoria que se nos hizo a los miembros del CICH para que expusiéramos y visibilizáramos el trabajo que estamos haciendo, cada uno en su respectiva especialidad o tema que ha escogido. No es fácil contestar esa pregunta. Sabemos que muchas veces el trabajo del investigador es desconocido, casi secreto y no siempre exitoso. Algunas búsquedas son difíciles y hasta riesgosas, por no decir heroicas. No quiero decir que ese es el caso de los compañeros del CICH.

Lo que yo quiero decir, aprovechando la oportunidad, es expresar mi reconocimiento y admiración por la dedicación de los compañeros, cada uno en lo suyo. Los ad-

miro y los envidio porque sus temas son de asuntos y problemas prácticos, modernos, científicos y de utilidad inmediata, lo que no deja de apenarme a mí un poco cuando ando divagando por las entidades invisibles, abstractas y nada prácticas de la filosofía y hasta de la teología.

Es un honor y un deber para mí mencionar aquí a mis compañeros del equipo del CICH que están contribuyendo con sus respectivas especialidades al avance del conocimiento.

El licenciado Mauricio González, economista, aporta ideas para el análisis y el alivio de la pobreza en el país.

El arquitecto Jaime Escobar, talento de artista y de científico sugiere ideas, para mejorar la imagen urbanística de nuestras ciudades de acuerdo con las exigencias del paisaje bioclimático.

La doctora Marta Valle, de exquisita sensibilidad artística y espíritu de educadora, piensa en darle a la educación de la juventud el atractivo del arte y de la belleza para quitarle la aspereza que suele tener una formación puramente técnica.

El Dr. David López, poderoso talento para la filosofía y los idiomas, le pone a la investigación la seriedad de la sabiduría helénica.

La licenciada en Economía, Ana Ruth Hidalgo. Ver a una mujer de dulce fisonomía en el áspero ambiente acuático y terrestre, entre jugosos frutos vegetales y graciosos animales que son útiles a la vida humana, es como ver florecer un girasol que busca siempre la luz del cielo.

El doctor Javier Urrutia, siempre de buen humor, repartiendo la salud de la sonrisa, a pesar del enredado lenguaje médico y biológico de sus sustancias anabólicas y de su biosíntesis del *Paramesium caudatum*.

Hacia el final, por orden de estatura, el Lic. Carlos Alberto Saz, breve como su apellido monosilábico, es extenso en el mundo de los enredos gramaticales. Hay que reconocer que su labor de vigilancia en favor del uso correcto del idioma es de cotidiana utilidad.

El licenciado Mario Zetino, joven y poeta, volando por los mismos cielos de David Escobar Galindo, es también un investigador en las dimensiones de la ilusión, es decir, de lo que es utópico pero posible. El viaje por los cielos del Parnaso es también una investigación, ciertamente la más arriesgada.

Para cerrar con llave de oro el Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades. CICH, vayan mis palabras de admiración y gratitud a la coordinadora de la labor de todos sus compañeros, la antropóloga Lilian de Bello, tan humilde como sabia, tan discreta y callada como efectiva.

Contento debe de sentirse el Dr. Óscar Picardo Joao, Director del CICH, con su acento en la O de Óscar, como lo exige la gramática y el Lic. Saz, con el selecto equipo que acabo de mencionar. Los títulos y las experiencias del Dr. Picardo, como los de su compañero de estudio el Dr. López, son para no parar de contar.

Dejemos ahí a los sabios y tratemos de aprovecharlos.

Ahora para dar cuenta de mi trabajo y visibilizarlo un poco, permítanme referirme a algunos estudios ya presentados. Con la Licda. Evelyn de Medina, mi colaboradora en la investigación, he hecho este año la revisión, corrección y aumento del Diccionario de Salvadoreñismos para su cuarta edición. Tenemos ya para el próximo año el tema que será un estudio filosófico sobre la psicología de la mujer y su importancia en la evolución de la humanidad. Hablaremos de la femini-

zación del mundo. Este estudio será dedicado como homenaje a la mujer salvadoreña.

Aprovecho la ocasión para recordar trabajos que he entregado en años anteriores y que están en espera de ser tomados en cuenta. Menciono los siguientes.

1. *Una mirada a la historia de la Iglesia en El Salvador*. Con cariño y nostalgia me refiero a estos apuntes que, aunque breves y comenzadas investigaciones e informaciones obtenidas de viva voz desde allá por 1954, han sido completadas y ordenadas aquí en la universidad. Contiene datos valiosos y copia artículos enteros escritos en el Seminario San José de la Montaña de San Salvador, cuando eran aún estudiantes, por personajes como Mons. Urioste y otros de grata recordación. Yo lamentaría mucho que no se le prestara atención a esta contribución a la historia patria.
2. Lo mismo digo de un segundo trabajo, los datos sobre la *Historia de la Academia Salvadoreña de la Lengua*.
3. El estudio *Evolución de la conciencia moral en El Salvador durante el siglo XX* lanza la atrevida interpretación de que el fenómeno de las maras, convertido en una organización o sector social mejor dicho antisocial, después de haber sido simple y llanamente un grupo criminal, ha adquirido beligerancia económica y política y tiene las características de una degradación genética, consistente en que los fan-

gos marginales, que acompañan siempre a la corriente central de un río van adquiriendo fuerza y dominando al centro hasta disputarle la dirección del cauce. Lo antisocial dominando a lo social.

4. *Entre la razón y la fe* es una fotografía instantánea tomada a la arquitectura del cristianismo, especialmente para ver el punto coyuntural en que se pasa de la filosofía a la teología, es decir, de los datos de la pura razón a los misterios de la revelación.
5. Un imán irresistible me ha llevado a fijarme en la personalidad de Benedicto XVI, el papa que sorpresivamente abdicó, dejando en el misterio las causas de su decisión, para hundirse en el místico silencio del anonimato de una celda. Mi investigación no va tras ese misterio sino que llama la atención sobre el contenido profético del mensaje y de la actuación de Benedicto XVI. Habla del futuro del cristianismo en el mundo, a partir del siglo XXI.
6. El ensayo titulado *Transfiguración*, aludiendo el acto cívico-religioso de la tarde del 5 de agosto de todos los años frente a la catedral de San Salvador, es un intento de interpretación teológica de la historia de El Salvador.
7. *Honor a quien honor merece*, es la colección de 23 breves biografías de personajes importantes de la vida intelectual y política de El Salvador.

8. Semejante es la colección de 30 conferencias y estudios de contenido filosófico e histórico, fruto de muchos años de participación en eventos culturales. Se titula *Caminos del Pensamiento*.
9. *Filosofía existencial* es un estudio filosófico basado en la semántica de los verbos existenciales del idioma castellano.
10. Finalmente me permito llamar la atención sobre el estudio *Filosofía militar*. El Punto principal es el señalamiento de una pedagogía militar cuyo mérito consiste en la exaltación de la hombría y en el culto a los valores cívicos.

Sobre los apuntes anteriores, que fueron hechos en el entendido de que iban a ser leídos en una reunión privada con los compañeros de la universidad, debo añadir una reflexión general sobre el concepto de investigación y principalmente la investigación sobre un tema que es el tema por excelencia: el misterio del destino final de la vida del hombre.

Está bien la investigación científica. A la vista están su utilidad, la fama y los galardones que han merecido los exploradores, los inventores, los descubridores, los políticos innovadores y revolucionarios, todos los audaces buscadores de la verdad, desde los entomólogos hasta los que piensan en la posibilidad de hallar un planeta que albergue a la humanidad cuando ya la Tierra no dé abasto. Pero en esta misma búsqueda le sorprende al hombre otra búsqueda más importante: ¿Qué será y cómo será la vida del hombre más allá de la muerte? ¿Hay aquí

algo que investigar o es suficiente lo que ya sabemos por la vía de la fe, contentándonos con repetir catequísticamente lo que las religiones nos enseñan?

¿Vale la pena pensar en esos temas misteriosos y aterradores, digo pensar científicamente, sin caer en esoterismos que a ratos se vuelven ridículos?

Andamos llevando, dentro de nosotros, en lo íntimo y continuo de la mente, algo que no nos atrevemos a investigar. O no, no es que no queramos sino que no podemos. No podemos abrir en nuestro propio pensamiento esa puerta hermética. Llevamos dentro esa nube del misterio como una prueba, como un castigo, como una esperanza como una promesa.

La labor investigativa en la universidad no tiene límites. Su tema es el universo entero y, según lo que acabamos de apuntar, todavía más allá del universo. Es aquí donde el vuelo de la mente se va más allá de sí misma. Se abren los campos de la imaginación literaria, las bellas creaciones del arte, la inspiración de la poesía, el éxtasis de la religión y las elucubraciones de la filosofía. La universidad no debe tener cerrada esta puerta a la ilusión.

Termino estas reflexiones con la afirmación de que el CICH, Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades, es, en el cuerpo de la Universidad, un órgano que debe crecer hasta convertirse en un rasgo fisonómico que le dé identidad a la institución y que responda a la demanda de una sociedad necesitada de cultura y de orientación moral.